

ARQUEOLOGIA DEL VALLE DE SANTIAGO

Norte de Colombia

Carlos Angulo Valdés. FINARCO

Este trabajo presenta los resultados de las investigaciones arqueológicas en la región del Valle de Santiago, en la Costa Atlántica colombiana. La investigación de este territorio es una continuación de las ya realizadas por el autor en las regiones y sitios de Tubará, Malambo y la Ciénaga Grande de Santa Marta, dentro de un programa de investigación del Departamento del Atlántico (una de las divisiones políticoadministrativas del país), y constituye una contribución a los estudios realizados por varios investigadores en las tierras del norte de Colombia.

Los estudios arqueológicos del norte colombiano, por ser esta la región mejor conocida del país, permiten el establecimiento de comparaciones importantes con otras del área del Caribe.

A nivel morfológico, el autor establece un ordenamiento temporal y espacial de las evidencias, basándose en la aplicación del método de la Seriación Fordiana. Mediante la Seriación, establece una cronología relativa a partir de los cambios sistemáticos del material cerámico. La construcción de esta escala de tiempo relativa y la obtención de dataciones absolutas por radiocarbono, le permiten cronológicamente no sólo el material cerámico, sino también el resto del material cultural asociado, facilitando el establecimiento de relaciones entre los sitios que presentan el mismo conjunto de tipos cerámicos. El concepto de tipo cerámico, como indicador cronológico, es aquí central para el análisis formal.

De acuerdo con el ordenamiento del material arqueológico, el autor diferencia tres fases arqueológicas (sin connotaciones etnográficas o lingüísticas) en el valle de Santiago, denominadas Tocahagua, La Isla y Las Palmas, las cuales corresponden a tres tradiciones cerámicas distintas. Estas tres fases son contemporáneas en las últimas centurias y se extienden hasta la época del

contacto hispánico. La relación entre la fase Tocahagua, que comienza antes del año 900 a. de C. y se caracteriza por el aumento progresivo del desgrasante de concha en la cerámica, con la fase La Isla, desarrollada más tardiamente y donde tiende a desaparecer la utilización del desgrasante de concha, permite pensar en la posibilidad del desplazamiento de grupos que se movieron desde el interior del valle de Santiago hacia la costa. La fase Palmar, que comienza antes del año 1210 a. de C., muestra relaciones con la fase Tocahagua, pero presenta elementos culturales característicos del área del bajo Magdalena y está relacionada con la introducción temprana del maíz al valle de Santiago.

A nivel funcional, el autor reconstruye los modos de vida de los aborígenes del valle de Santiago, aunque basándose solamente en patrones de subsistencia o respuestas adaptativas a la explotación de recursos naturales. De acuerdo con las evidencias arqueológicas establece un modo de vida que durante varias centurias estuvo orientado a la explotación de recursos silvestres mediante la caza, la pesca y la recolección, pero que posteriormente es transformado por la introducción de la agricultura del maíz y de la yuca dulce. Señala también como patrones de poblamiento, asentamientos nucleados simples de varias viviendas y hace referencia a que en la época de contacto hispánico, el valle de Santiago estaba muy poblado y repartido entre varios caciques.

Esperamos que en un futuro, el autor integre sus trabajos dentro de una explicación de los procesos de cambio social, en el contexto del desarrollo histórico prehispánico, a nivel regional y en sus relaciones con otras regiones estudiadas.

GUSTAVO SANTOS VECINO
Antropólogo